

Dante:

"Paraiso" - Canto XXXI

lo soportará Dios en su santo cargo, pues será precipitado allí donde Simón el Mago está por sus merecimientos y hará que el de Agnani vaya más abajo⁷.

CANTO XXXI

1-24 En forma, pues, de cándida rosa se me mostraba la milicia santa que Cristo hizo esposa suya con su sangre¹; pero la otra, que volando ve y canta la gloria de Aquel que la enamora y la bondad que la ha hecho tan excelente², lo mismo que un enjambre de abejas que ya se posa sobre las flores, ya vuelve allí donde su trabajo adquiere sabor, descendía a la gran flor que se adorna de tantas hojas, y desde allí regresaba a donde su amor siempre permanece. Todas tenían la faz de llama viva, y las alas de oro, y el resto tan blanco, que ninguna nieve llega a término tal. Cuando descendían por la flor, de grada en grada, comunicaban la paz y el ardor que adquirirían en su vuelo. Ni el interponerse entre la altura y la flor tanta multitud alada impedía la vista y los esplendores, pues la luz divina penetra por el universo según éste es digno, de modo que nada puede serle obstáculo.

148 nel santo officio! ch'el sarà detruso
là dove Simon mago è per suo merto,
e farà quel d'Alagna intrar più giuso».

CANTO XXXI

In forma dunque di candida rosa
mi si mostrava la milizia santa,
che nel suo sangue Cristo fece sposa;
4 ma l'altra, che volando vede e canta
la gloria di colui che la inamora
e la bontà che la fece cotanta,
7 sì come schiera d'ape, che s'infiora
una fiata e una si ritorna
là dove suo laboro s' insapora,
10 nel gran fior discendeva che s'adorna
di tante foglie, e quindi risaliva
là dove 'l suo amor sempre soggiorna.
13 Le facce tutte avean di fiamma viva,
e l'ali d'oro, e l'altro tanto bianco,
che nulla neve a quel termine arriva.
16 Quando scendean nel fior, di banco in banco
porgevan de la pace e de l'ardore
ch'elli acquistavan ventilando il fianco.
19 Nè l'interporsi tra 'l disopra e 'l fiore
di tanta plenitudine volante
impediva la vista e lo splendore;
22 chè la luce divina è penetrante
per l'universo secondo ch'è degno,
sì che nulla le puote essere ostante.

⁷ Pero será arrojado con los simoníacos, y Bonifacio VIII (el de Agnani) irá más abajo aún (cf. *Infierno* XIX 82).

¹ Los bienaventurados.

² Los ángeles.

25-51 Este tranquilo y gozoso reino, frecuentado por gente antigua y nueva, vista y amor dirigía todo él hacia un punto. ¡Oh trina luz que, centelleando en única estrella, de tal modo lo regocijas, mira la tormenta en que estamos aquí abajo! Si los bárbaros, llegando de aquella región que cubre Hélice, girando diametralmente con su hijo, a quien tanto quiere³, al ver a Roma y sus excelsos monumentos, se quedaban estupefactos cuando Letrán superó las obras mortales⁴, yo, que a lo divino desde lo humano, a lo eterno desde lo temporal había venido, y desde Florencia a un pueblo justo y sano, ¡de qué estupor no debía estar lleno! Ciertamente que entre él y el gozo me placía no oír nada y estar me mudo. Y como peregrino que se recrea en el templo al ver cumplido su voto y espera describir aquél como estaba, yo, paseando mis ojos por la viva luz, los llevaba de grada en grada, ahora arriba, ahora abajo, ahora alrededor. Veía rostros que incitaban a la caridad, por otras luces embellecidos y por su sonrisa y ademanes adornados de toda honestidad.

52-90 La forma general del paraíso había sido ya abarcada completamente por mi vista, que en ninguna parte se había fijado

- 25 Questo sicuro e gaudioso regno,
frequente in gente antica ed in novella,
visò e amore avea tutto ad un segno.
- 28 Oh trina luce che 'n unica stella
scintillando a lor vista, sì li appaga,
guarda qua giusto a la nostra procella!
- 31 Se i barbari, venendo da tal plaga
che ciascun giorno d' Elice si copra,
rotante col suo figlio ond'ella è vaga,
- 34 veggendo Roma e l'ardua sua opra,
stupefaciensi, quando Laterano
a le cose mortali andò di sopra;
- 37 io, che al divino da l'umano,
a l'eterno dal tempo era venuto,
e di Fiorenza in popol giusto e sano,
- 40 di che stupor dovea esser compiuto!
Certo tra esso e 'l gaudio mi facea
libito non udire e starmi muto.
- 43 E quasi peregrin che si ricrea
nel templo del suo voto riguardando,
e spera già ridir com'ello stea,
- 46 su per la viva luce passeggiando,
menava io li occhi per li gradi,
mo su, mo giù, e mo recirculando.
- 49 Vedeva visi a carità suadi,
d'altrui lume fregiati e di suo riso,
e atti ornati di tutte onestadi.
- 52 La forma general di Paradiso
già tutta mio sguardo avea compresa,
in nulla parte ancor fermato fiso;

³ El Norte, sobre el que gira la Osa Mayor, Hélice, con su hijo Bootes.

⁴ Se admiraron ante la magnificencia del palacio de los emperadores.

aún; y volvíme con nuevo ímpetu para preguntar a mi dama puntos sobre los que mi mente permanecía dudosa. Una cosa pretendía y otra me ocurrió, pues cuando creía ver a Beatriz, vi a un anciano vestido como la gloriosa familia. Se difundía por sus ojos y por sus mejillas una alegría benigna y su aspecto era piadoso, como debe serlo el de un tierno padre⁵. «¿Dónde está ella?», pregunté yo de pronto. A lo que contestó: «Para satisfacer tu deseo, me ha movido Beatriz de mi lugar; si miras al tercer círculo empezando por lo alto, la verás en el trono que sus méritos le han deparado». Sin responder, levanté los ojos hacia arriba y la vi con la corona que le formaban, al reflejarse en ella, los rayos eternos. De la región donde más alto truena no dista tanto el ojo mortal que estuviese en lo más profundo del mar cuanto distaban los míos de Beatriz; pero no importaba, porque su efigie no descendía hasta mí por interposición de otro medio. «¡Oh mujer, en quien mi esperanza se vigoriza y que sufriste por mi salvación el dejar tus huellas en el infierno!» Si tantas

- 55 e volgeami con voglia riaccesa
per domandar la mia donna di cose
di che la mente mia era sospesa.
- 58 Uno intendea, e altro mi rispose:
credea veder Beatrice, e vidi un sene
vestito con le genti gloriose.
- 61 Diffuso era per li occhi e per le gene
di benigna letizia, in atto pio
quale a tenero padre si conviene.
- 64 E «Dov' è ella?» subito diss' io.
Ond'elli: «A terminar lo tuo disiro
mosse Beatrice me del loco mio;
- 67 e se riguardi su nel terzo giro
dal sommo grado, tu la rivedrai
nel trono che suoi merti le sortiro».
- 70 Senza risponder, li occhi su levai,
e vidi lei che si facea corona,
reflettendo da sè li eterni rai.
- 73 Da quella region che più su tona
occhio mortale alcun tanto non dista,
qualunque in mare più giù s'abbandona.
- 76 quanto li da Beatrice la mia vista;
ma nulla mi facea, chè sua effigie
non discendea a me per mezzo mista.
- 79 «O donna in cui la mia speranza vige,
e che soffristi per la mia salute
in inferno lasciar le tue vestige,
- 82 di tante cose quant' i' ho vedute,

⁵ Pasaje significativo y de gran profundidad. Beatriz (la Teología) ha desaparecido ya del lado de Dante. Ahora llega un anciano, San Bernardo, que es la vida contemplativa y la devoción a la Virgen, Madre de todas las gracias. Para ver a Dios, último escalón del viaje del poeta, hace falta la ayuda de la gracia. Primero bastó la razón (Virgilio), después fue necesaria la Teología (Beatriz) y ahora se hace indispensable la gracia.

⁶ Más exactamente en el limbo. Cf. *Inferno* II 52.

↓
el
poema
empe
za a
censar

cosas he visto, reconozco que la gracia y la virtud para ello me vienen de tu poder y de tu bondad. Tú, desde la esclavitud, me has traído a la libertad por todos aquellos caminos, por todos aquellos medios sobre los que para hacerlo tenías potestad. Conserva en mí la magnificencia tus dones de modo que mi alma, que tú has sanado, te sea grata cuando se separe del cuerpo».

91-102 Así oré, y aquella que parecía tan lejana sonrió mirándome y después se volvió hacia la eterna fuente. Y el santo anciano dijo: «Para que acabes perfectamente tu camino, a lo que me han enviado el ruego y el amor santo, vuela con los ojos por este jardín, que el mirarlo te preparará la vista para subir hasta el rayo divino. Y la Reina del cielo, por la que ardo enteramente de amor, nos otorgará toda gracia porque yo soy su fiel Bernardo»⁷.

103-142 Como aquel que tal vez llega de Croacia para ver nuestra Verónica⁸ y que, por lo antiguo de su deseo, no se siente saciado, sino que dice en su pensamiento mientras se la enseñan: «Señor mío Jesucristo, Dios verdadero, ¿era así vuestro semblante?», estaba yo mirando la viva caridad de aquel que en este

dal tuo podere e da la tua bontate
riconosco la grazia e la virtute.
85 Tu m' hai di servo tratto a libertate
per tutte quelle vie, per tutt' i modi
che di ciò fare avei la potestate.
88 La tua magnificenza in me custodi,
si che l'anima mia, che fatta hai sana,
piacente a te dal corpo si disnodi».
91 Così orai; e quella, sì lontana
come pareva, sorrise e riguardommi;
poi si tornò a l'eterna fontana.
94 E 'l santo sene Acciò che tu assummi
perfettamente» disse «il tuo cammino,
a che priego e amor santo mandommi,
97 vola con li occhi per questo giardino;
chè veder lui t'acconcerà lo sguardo
più al montar per lo raggio divino.
100 E la regina del cielo, ond' io ardo
tutto d'amor, ne farà ogni grazia,
però ch' i' sono il suo fedel Bernardo».
103 Qual è colui che forse di Croazia
viene a veder la Veronica nostra,
che per l'antica fame non sen sazia,
106 ma dice nel penser, fin che si mostrà:
«Signor mio Gesù Cristo, Dio verace,
or fu sì fatta la sembianza vostra?»;
109 tal era io mirando la vivace,

⁷ Es muy interesante esta intercesión de la Virgen, siempre presente en el gran poema. Beatriz obtuvo, por medio de María, el gran favor para Dante, y está sentada, según hemos visto, en la tercera grada de la corte de la Madre de Dios.

⁸ El lienzo con la imagen de Cristo que se conserva en San Pedro.

mundo, por su vida contemplativa, gustó de aquella paz. «Hijo de la gracia, el estar gozoso—comenzó a decir—no te será posible teniendo los ojos fijos aquí abajo; mira los círculos hasta lo más remoto, hasta que veas el trono de la Reina, de la cual este reino es devoto súbdito». Levanté los ojos, y así como por la mañana la parte oriental del horizonte supera en claridad a aquella por donde el sol declina, del mismo modo, mirando como el que va desde el valle al monte con los ojos, vi una parte en lo más alto que sobrepujaba en claridad a todas las demás. Y como allí donde se espera el carro que tan mal guió Faetonte⁹, el cielo más se inflama y a una parte y a otra la luz disminuye, así aquella pacífica oriflama se avivaba en medio, y en las demás partes la llama disminuía gradualmente. Y en aquel centro, con las alas abiertas, vi más de mil ángeles que la festejaban, cada uno distinto en su fulgor y en su actitud. Vi ante sus juegos y ante sus cantos sonreír a una belleza que infundía el gozo en los ojos de los demás santos, y aunque yo tuviese para escribir tanta aptitud como para imaginar, no me atrevería a expresar lo más mínimo de sus delicias¹⁰. Bernardo, cuando vio mis ojos fijos y atentos

carità di colui che 'n questo mondo,
contemplando, gustò di quella pace.
112 «Figliuol di grazia, quest'esser giocondo»
cominciò elli «non ti sarà noto,
tenendo li occhi pur qua giuso al fondo;
115 ma guarda i cerchi infino al più remoto,
tanto che veggi seder la regina
cui questo regno è suddito e devoto».
118 Io levai li occhi; e come da mattina
la parte oriental de l'orizzonte
soverchia quella dove 'l sol declina,
121 così, quasi di valle andando a monte
con li occhi, vidi parte ne lo stremo
vincer di lume tutta l'altra fronte.
124 E come quivi ove s'aspetta il temo
che mal guidò Fetonte, più s' infiamma,
e quinci e quindi il lume si fa scemo,
127 così quella pacifica oriafiamma
nel mezzo s'avvivava, e d'ogni parte
per igual modo allentava la fiamma.
130 E a quel mezzo, con le penne sparte,
vid' io più di mille angeli festanti,
ciascun distinto di fulgore e d'arte.
133 Vidi a' lor giochi quivi et a' lor canti
ridere una bellezza, che letizia
era ne li occhi a tutti li altri santi;
136 e s' io avesse in dir tanta divizia
quanta ad imaginar, non ardirei
lo minimo tentar di sua delizia.
139 Bernardo, come vide li occhi mei

⁹ El carro del Sol.

¹⁰ Nótese el entusiasmo poético y fervoroso de esta visión de la Virgen.

en la que era objeto de su amor, los rayos volvió con tanto afecto hacia ella, que los ojos de volver a mirar sintieron más ardor.